

**Las organizaciones empresariales en la era de los agronegocios: una caracterización de AAPRESID y AACREA**

Liaudat, María Dolores<sup>1</sup>

En las últimas décadas se consolidó en el campo argentino un modelo de agronegocios que implicó una modificación profunda de la estructura social agropecuaria, incluyendo su mapa institucional. Las entidades tradicionales se vieron presionadas a readaptar su perfil, al mismo tiempo que comenzaron a avanzar organizaciones de carácter “técnico” especializadas en la transferencia de conocimiento. Las más importantes por su cantidad de afiliados, sus vinculaciones y el peso de sus actividades son la Asociación Argentina de promotores en Siembra Directa (AAPRESID) y la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícolas (AACREA).

Estas transformaciones institucionales que atraviesa el agro argentino han sido escasamente estudiadas por el mundo académico. Prácticamente las únicas autoras que le vienen brindando importancia al tema son Valeria Hernández y Carla Gras, quienes en los últimos años han elaborado una serie de artículos donde abordan diversas características de las entidades técnicas dilucidando su rol en la formación de un perfil de empresario innovador (Gras 2009, 2010; Hernández 2009, 2013; Gras y Hernández, 2008, 2009).

En este trabajo realizamos una reconstrucción de algunas de las características más importantes de las entidades AAPRESID y AACREA concibiéndolas como modalidades de *acción empresarial organizada*<sup>2</sup>. Entender a las asociaciones a través de este concepto busca poner el foco en la dinámica organizativa de las mismas, en los intereses objetivos y en las relaciones con otros actores del sistema económico y político. Tenemos en cuenta dos de los tres planos que Offe (1980) recomienda para el análisis de las organizaciones: desde adentro o dimensión interna (organigrama institucional, recursos, relaciones internas) y desde arriba o dimensión político-institucional (relaciones con otros actores sociales, estatales y económicos). A su vez, buscamos complementar este tipo de análisis organizativo con la dimensión discursiva, prestando atención a la convergencia en los discursos de ambas instituciones y en el carácter

---

<sup>1</sup> \*CONICET-IESAC/UNQ. Correo electrónico: [doloresliaudat@yahoo.com.ar](mailto:doloresliaudat@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Entendemos por acción empresarial organizada un “tipo de acción colectiva realizada por una asociación para establecer relaciones con actores públicos y privados en la búsqueda de consensos y medidas afines a sus intereses” (Dossi y Lissin, 2011:435).

ideológico<sup>3</sup> de los mismos. A pesar de que ambas se definan por su carácter técnico, varios de sus núcleos discursivos principales y de sus planos de intervención remiten a un interés que va más allá del plano estricto de promoción tecnológica.

No abordamos en esta oportunidad un estudio profundo sobre el anclaje económico-estructural de AAPRESID y AACREA -una dimensión de suma centralidad para un análisis cabal de las mismas- que queda pendiente para el trabajo en curso en el marco de un proyecto de investigación de más largo aliento sobre la construcción de hegemonía en el agro pampeano. Sin embargo, es necesario destacar en esta introducción algunos rasgos del perfil social de los miembros de estas entidades pues constituye una variable clave para problematizar las características que estas asumen.

Tanto AACREA como AAPRESID nacen de sectores que se definen a sí mismos como empresarios agrarios y que están caracterizados por una alta capitalización (cada asociado trabajaría entre 600 y 10 mil hectáreas) dentro del agro pampeano. En los últimos años con la expansión de la frontera agraria, como así también de la referencia ganada por las entidades, estas han heterogeneizado su perfil social. Sin embargo, el núcleo dinamizador de las mismas sigue identificándose de la misma manera. Más allá del nivel de capitalización, encontramos algunas diferencias en la composición de ambas entidades. Mientras AACREA está anclada principalmente en empresas familiares, y contempla tanto la actividad agrícola como ganadera, la composición de AAPRESID está asentada fundamentalmente en la producción agrícola -por la actividad que promueve inicialmente: la siembra directa- e incluye con más fuerza a empresas de formación reciente y a nuevos actores formados con capitales externos al sector agrario como los pools de siembra. Estas distinciones, no obstante, no son rígidas ya que muchas veces los empresarios agrarios comparten una “doble filiación” a ambas entidades.

El peso económico y social de los actores que conforman AAPRESID y AACREA, el crecimiento que estas entidades han obtenido en las últimas décadas y la ampliación de sus planos de intervención, nos interpela a preguntarnos cuál es el papel social que estas asociaciones cumplen en el mundo agropecuario. En la búsqueda de comenzar a responder este interrogante analizamos en este trabajo sus trayectorias organizativas y discursivas, organizando la exposición a través de tres apartados. Una primera parte más extensa de carácter descriptiva

---

<sup>3</sup> Tomamos principalmente la concepción gramsciana de ideología para analizar el carácter de las ideas esbozadas por las entidades en estudio a través de algunos de los elementos que Mouffe identifica como centrales en su pensamiento: la concepción de la ideología como el terreno donde los hombres se mueven, adquieren conciencia de sus posiciones y luchan; la concepción de la hegemonía como la fusión total de objetivos económicos y políticos y unidad intelectual y moral a través de la ideología; y finalmente la naturaleza material de la misma, su existencia como nivel necesario de toda formación social, como aparatos ideológicos (1991:167-227).

donde desarrollamos las principales características, discursos e hitos en la historia de las organizaciones. Una segunda parte en donde analizamos los puntos en común y los fundamentos de la confluencia de las mismas. Y por último, una tercera parte donde realizamos la caracterización de estas entidades, problematizando el rol y perfil que de manera similar asumen en el mapa social e institucional argentino.

## 1. *Hacia una caracterización de las “entidades técnicas”*

### 1.1 *Aacrea, una “familia” de empresarios*

El método CREA nace en nuestro país en 1957, a partir de la exportación y adaptación a nuestras condiciones de producción de la experiencia francesa de los grupos CETA (Centro de estudios de tecnologías agrícolas). La novedad la toma Enrique Capelle de una revista de agricultura de Francia, y junto a Pablo Hary impulsan el armado de grupos de esas características en nuestro país. Los mismos no eran más que la reunión de 10 o 12 productores para poner en común sus conocimientos, sus experiencias y estar informados de las novedades técnicas.<sup>4</sup>

Los objetivos fundacionales para la conformación de estos grupos, estuvieron atravesados por la coyuntura internacional de la posguerra y anclados en las problemáticas que venían afectando el agro en el contexto de industrialización por sustitución de importaciones que vivía el país. Así nos dice Pablo Hary:

Se trataba entonces, de hacer frente a las dificultades económicas que nos aguardaban como consecuencia de la universal degradación del poder de compra agrícola, degradación que se hará sentir duramente el día que abandonemos el método fácil de la inflación monetaria y en cuanto comience a funcionar la Comunidad Económica Europea. Frente a estas perspectivas, cabían dos actitudes: o bien colocarse del lado de los que piden protección al gobierno- solución que suelen elegir algunos-, o bien atacar resueltamente con una mejor productividad y una más afinada calidad. Se eligió esta última solución. Así nació CREA. Aquel objetivo, que era defensivo, animó al Movimiento durante muchos años. (Jaime, 2010: 24)

La primera reunión en nuestro país se hace en el campo de Hary en Bersee con algunos amigos, y al poco tiempo empiezan a crearse nuevos grupos. En 1960 se crea la Federación argentina de grupos CREA, ya siendo 4 grupos; y en 1967 pasa a llamarse Asociación Argentina de Consorcios regionales de experimentación agrícola (Aacrea) con el objetivo explícito de encauzar los esfuerzos de los grupos, y buscando “la difusión de una idea, una mentalidad y un estado de ánimo” ([www.aacrea.org](http://www.aacrea.org)) . Cuando encaran la conformación de la asociación empiezan a entender sus intereses como parte de una apuesta general por el “beneficio del país”.

---

<sup>4</sup> Hoy cuentan con más de 200 grupos que reúnen alrededor de 1950 productores propietarios o administradores de más 4.000.000 de hectáreas de campo en el país y 200 asesores técnicos agrónomos o veterinarios. Reporte anual CREA 2012-2013. Disponible en [http://issuu.com/publicacionescrea/docs/reportes\\_anual\\_crea\\_2012-2013?e=8264177/4311214](http://issuu.com/publicacionescrea/docs/reportes_anual_crea_2012-2013?e=8264177/4311214)

El aporte a la nación se entendía en ese momento en dos planos: el aumento de la producción y la difusión de una nueva mentalidad. Para sus creadores, el CREA es más que una técnica, es una filosofía que supone un cambio en relación a la apuesta a la innovación, y a un nuevo esquema de organización participativo. El método CREA presentado como método científico se constituye en un símbolo de progreso para el agro posible de imitar en otros sectores sociales. La utilización de este tipo de organización racional de la producción se erige en base de la construcción de una identidad del productor como empresario capitalista moderno, que se opone a las racionalidades materiales y simbólicas de otros sujetos como el terrateniente y el chacarero (Gras, 2009: 223).

El método CREA profundiza con los años su organización pero mantiene su esencia. En la actualidad se basa en la reunión de la misma cantidad de productores por zonas, coordinada por un presidente (encargado de ejercer el liderazgo e impulsar los cambios) y un asesor técnico rentado quien ayuda al empresario en el ajuste de tecnología que aplica, hace un seguimiento de las innovaciones y se constituye como el vínculo entre el grupo y el exterior. Es a partir de esta experiencia que se construye la figura profesional del agrónomo como asesor técnico, asumiendo principalmente tareas de tipo gerencial (Grosso y Albaladejo, 2009: 126). En estas reuniones por zonas se analizan los avances productivos de cada productor, se trabaja sobre el modelo del campo que están visitando, comparten innovaciones y se definen acciones a realizar por los grupos. Desde el año de fundación de la asociación editan la Revista CREA (vigente hasta el día de hoy) a través de la cual intentan lograr la comunicación entre los grupos publicando los resultados de los estudios técnicos de los campos de los asociados<sup>5</sup>.

Sin embargo, es partir de la década de los `90 que se ven interpelados a dar un salto organizativo como producto de los cambios en las reglas del juego del agro fruto de la implementación de las políticas neoliberales y la incorporación de nuevas tecnologías. En el XIII Congreso realizado en 1992 en Mendoza convocaron a expertos de universidades norteamericanas para explicar los cambios de la época y los nuevos desafíos. La tarea que quedó de este encuentro “fue pasar de una organización amateur a una profesional, incorporando mejores formas de gestión y de participación” (Jaime, 2010:113). No obstante la materialización de esta nueva estructura organizativa de corte más empresarial comenzó a desarrollarse recién a partir de la elaboración del denominado Plan Colonia en 1993, donde se esbozaron las líneas de profesionalización del desarrollo de fondos, las jornadas de actualización técnica y el rediseño de la comunicación.

---

<sup>5</sup> El perfil actual de la revista es mucho más amplio, publican notas de opinión de diversos referentes intelectuales, de los directivos de la asociación y resultados de los congresos anuales y las capacitaciones.

Basados en conceptos del paradigma de la nueva gestión pública<sup>6</sup> como flexibilidad, dinamismo y comunicación se avanzó hasta la creación en la actualidad de un sistema de red gestionada por proyectos que están enmarcados en cinco unidades organizacionales: investigación y desarrollo, administración, procesos y gestión de personas, comunicación y marketing, metodología y desarrollo personal y compromiso con la comunidad. A su vez cuentan con un equipo de dirección organizacional con una comisión ejecutiva con cargos que se renuevan cada dos años y un esquema de vocales y coordinadores regionales que mantienen reuniones mensualmente cumpliendo un rol central en la comunicación de la red. En el desarrollo de estas actividades que exceden la labor de difusión e incorporación de nuevas tecnologías han afianzado sus lazos con otras asociaciones. Especialmente con algunos medios de comunicación como La Nación<sup>7</sup>, Clarín y Radio Mitre, instituciones educativas como la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional del Litoral (UNL), la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y la Universidad Católica (UCA) y con instituciones nacionales (ACSOJA, ACHA, ACCARA, AAPRESID) e internacionales como la United States Department of Agriculture (USDA) y centros de investigación de la Universidad de Harvard (EE.UU).

Con los años fueron avanzando en el desarrollo de diferentes actividades como capacitaciones y congresos que en un comienzo tuvieron un carácter meramente técnico para luego ampliar su perfil. Es esencialmente en los congresos nacionales donde podemos visibilizar el peso ganado por la organización y la evolución de su rol en el mapa institucional agropecuario a través de la cantidad de participantes, la relevancia de sus conclusiones en los medios nacionales, las empresas patrocinadores y las personalidades disertantes.

Hay tres momentos que se constituyen como bisagra en la apertura a nuevos temas al interior de la organización, que podemos encontrar intrínsecamente vinculados a las coyunturas políticas y económicas nacionales. En primer lugar en el año 1983, con la vuelta de la democracia aparecieron debates al interior de la organización atravesados por temáticas políticas. Esto se expresó en el congreso de ese año, cuyo lema fue “Limitantes externos e internos al desarrollo de la producción agropecuaria”. Este evento provocó grandes debates internos. Manuel Candia, presidente de ese momento, los resume:

---

<sup>6</sup> Matas (2001) plantea “una primera consideración es que bajo esta perspectiva se agrupan muchas corrientes y modelos de gestión diferentes, unos analíticos, la mayoría de carácter normativo, unos genéricos y otros más concretos. Corrientes significativas de la nueva gestión pública son: la desregulación, la agencialización, la gerencialización, la privatización, la externalización (servicios públicos gestionados por organizaciones privadas con y sin ánimos de lucro), la ética en la gestión pública, la participación ciudadana, etc) todo ello intentando vertebrar un nuevo paradigma que se ha denominado post-burocrático (Barzelay, 1998)” [Matas, 2001:2].

<sup>7</sup> Aacrea fue pionera en la incorporación de notas en los medios de comunicación. A partir de 1977 logran un lugar permanente en la página tres del diario “La Nación”. (CREA 1960-2010; 2010:67).

Mientras unos decían que hablar de nuestras deficiencias era darle letra a la izquierda, otros argumentaban que citar las limitantes externas, obviamente también de los gobiernos era hacer política. El responsable de los contenidos fue Ciro Echesortu. Pienso que ese congreso fue un hito: a partir de él fueron todos más libres, más abarcativos de la realidad, se hizo menos hincapié en lo técnico, aspecto que asumieron los congresos zonales. (CREA 1960-2010; 2010:89)

El segundo momento clave fue el año 2001 cuando a partir de la crisis económica, social y política de Argentina aparece la pregunta con mayor fuerza al interior de la organización sobre su aporte a la nación. Comienzan a participar de algunas instancias multisectoriales, como la mesa de dialogo constituida por la iniciativa de la Iglesia católica, y conforman a su vez una comisión de solidaridad en AACREA.

Se potenció en Aacrea la renovación de la idea de trascender a las propias empresas que, si bien estaba presente desde los inicios mismos del movimiento, tomaba una nueva dimensión. Si en los tiempos fundacionales ser parte de una Argentina posible era mejorar la productividad y la eficiencia en el sector, la profundidad del deterioro del tejido social obligaba a ampliar la mirada, a dar un paso hacia adelante en los temas agroempresariales y poner a disposición de la sociedad todo el espíritu y la metodología CREA (Jaime, 2010:131).

Estas nuevas iniciativas no se implementaron exentas de debates vinculadas nuevamente al temor acerca del “copamiento” de la política en la institución. Pero apareció con fuerza un nuevo concepto que batallaría esos temores: la “responsabilidad social empresarial”<sup>8</sup>. Con este término se refieren a una serie de actividades que realizan las empresas para atender a las consecuencias sociales, ambientales y económicas que generarían con su actividad, además de suponer cierto compromiso con el entorno local. Las miradas más críticas sobre este tipo de iniciativas sostienen que la realización de las mismas es parte de una estrategia de negocios, que está basada principalmente en la racionalidad económica. Según Ronen Shamir (2008) la responsabilidad social empresarial es parte de los conceptos de la epistemología neoliberal. A esta idea le subyace un intento de autoregulación que busca desplazar el rol del estado apareciendo las empresas como agentes morales (Cafiero, 2011:6).

Por último es en el año 2004 cuando se materializó al interior de la organización esta apuesta de integración en la comunidad. El lema del congreso de ese año resumió la apuesta

---

<sup>8</sup>Según Belén Cafiero “La principal referencia institucional a nivel global del enfoque de la responsabilidad social empresarial es el pacto global de la ONU (al cual Argentina adhirió en el 2004), lanzado luego de una propuesta originada en el Foro de Daun (1999). No obstante, si bien este enfoque adquiere notoriedad en el plano nacional especialmente luego de la crisis del 2001, su trayectoria data de un momento anterior asociada a las transformaciones del mapa de los actores empresariales al pasar las grandes firmas nacionales, junto con las empresas estatales, a manos de capitales extranjeros.”(2011:1)

“Somos parte de una Argentina posible”. El mayor involucramiento social y político de la organización se visibilizó claramente en la presencia de casi cien representantes de partidos políticos y medio centenar de ONGs. Pero el principal salto que se generó en este congreso fue el lanzamiento de dos políticas de trascendencia: el proyecto educación (EduCrea) y el proyecto Líderes. El primero se basa en una serie de programas de padrinazgo de escuelas (ayudas económicas, pasantías en los campos de miembros CREA, formación en liderazgo para los directivos); de otorgamiento de becas universitarias, en el desarrollo de una escuela de emprendedores (escuela no-formal impulsada por la empresa Los Grobo, miembro de AACREA) y la elaboración de contenidos educativos relacionados con el agro. Esta última política “apunta a que por medio de los contenidos curriculares se fomente la concientización de nuestras ventajas competitivas como país” (<http://www.aacrea.org.ar/>), intentando generar influencia en la modificación de los planes de estudio en diferentes niveles educativos y en las estrategias de investigación.<sup>9</sup>

Por otra parte el Programa Líderes apunta al desarrollo individual de personas que quieran servir a su comunidad, convirtiéndose en líderes. Está basado en la formación sistemática durante 18 meses en temáticas vinculadas a la macroeconomía, la función pública, la empresa privada, la historia argentina, la oratoria y la negociación. Es importante señalar que la perspectiva histórica que se asume tanto en esta política como en los congresos es de claro tinte liberal, apareciendo en reiteradas ocasiones la “generación del 80”<sup>10</sup> como el gran modelo de nación a imitar y como un ejemplo para el empresariado de actuación de una clase económica que se transformó en clase dirigente.

Ambos programas, y las propuestas enmarcadas en la responsabilidad social empresarial, están anclados en la creación de líderes comunitarios para el desarrollo local. Se propone una nueva articulación entre la esfera pública y la privada donde los grupos convocados cogestionan recursos para la realización de actividades sociales, que buscan principalmente generar un terreno favorable para el desarrollo de la propia empresa. Se avanza sobre actividades que antes se presentaban como responsabilidad única del Estado, con argumentos que se presentan similares a los de la democracia igualitaria (participación, construcción desde abajo, cercanía

---

<sup>9</sup> Dentro de esta línea de intervención se realizó el año pasado el Primer Congreso de Educación 2013 “Construyendo puentes: el lugar de las nuevas tecnologías en la escuela” y se llevara a cabo el segundo congreso bajo el lema “Pasión por enseñar, pasión por aprender” en febrero del 2014, ambos en la regional oeste de AACREA. Esta iniciativa impulsada junto a la ONG AMA y la Escuela del ALBA de Lincoln busca principalmente la difusión de las tecnologías como un medio en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

<sup>10</sup> Con ese término se conoce al proyecto encarnado por la elite gobernante de la República Argentina que esbozo la primera propuesta de organización nacional entre los años 1880 y 1916. Para un conocimiento más profundo sobre los usos de este concepto se recomienda leer a Paula Bruno (2005) “Un balance sobre los usos de la expresión generación del 80”. Disponible en [www.udesa.edu.ar](http://www.udesa.edu.ar)

representantes-representados) pero que se sostienen en una moral privada que se visibiliza en la típica frase sostenida por estos productores de que “No le puede ir bien a una empresa, si le va mal a la comunidad en la que está asentada” (Gras, 2009: 233).

La búsqueda de recursos económicos para todas estas actividades los fue vinculando con las grandes multinacionales del sector como Monsanto, Cargill, Bayer, Nidera, Syngenta, John Deere. La articulación con estas empresas se comienza a impulsar ya hace algunas décadas desde la creación de FundaCREA en 1981, encargada de conseguir y gestionar recursos. Con los años han pasado a promover diversas actividades educativas, solidarias, de formación en estrecha relación con las mismas. De esta manera establecen una especie de relación de conveniencia mutua, por la cual AACREA recibe fondos económicos mientras las multinacionales del sector buscan garantizar una base social activa que promueva sus innovaciones tecnológicas al interior del agro argentino.<sup>11</sup>

Por último es importante destacar el rol que la figura de Pablo Hary tiene hacia el interior de Aacrea. El pionero de esta organización era un arquitecto católico perteneciente a una familia de estancieros, parte de una elite cultural formada en el colegio nacional de Buenos Aires e influenciado por las ideas de la generación del 80. Desarrollan una filosofía de su pensamiento y lo construyen como símbolo elaborando una pedagogía de ejemplo con el modelo de empresario innovador que sostienen y expanden a otros casos hasta el día de hoy.<sup>12</sup> La construcción del mito con la figura del creador de la asociación, tiene un objetivo muy fuerte de construcción de una identidad individual de los productores como empresarios innovadores, y de generación de pertenencia hacia Aacrea como una familia construida a partir de los lazos sociales y morales que se promulgan desde la institución.

### *1.2 Aapresid, más allá de los rastros*

Aapresid nació el primero de agosto de 1989<sup>13</sup> a partir de la iniciativa de un grupo de productores con formación profesional que se organizaron para “canalizar las inquietudes” sobre

---

<sup>11</sup> Sería interesante indagar, de todas formas, las tensiones que pueden emerger entre las empresas multinacionales y los productores agropecuarios. Especialmente, las derivadas de contradicciones objetivas como el grado de dependencia que tienen los llamados “empresarios innovadores” de los insumos, tecnologías y agroquímicos que monopolizan empresas como Monsanto, Nidera y Cargill.

<sup>12</sup> Juan Cruz Jaime plantea “Pablo Hary, contrariamente a la mayoría de sus contemporáneos en el sector, tenía una clara visión sobre el futuro a largo plazo. Creía firmemente en las inversiones intelectuales. En algunos puntos se adelantó a la historia; en otros, la organización debió reacomodarse a partir de los cambios exógenos. En ambos casos, el contexto interactuó con Aacrea y sus miembros” (Jaime JC , 2010:12).

<sup>13</sup> Si bien la asociación se crea formalmente en 1989, sus orígenes pueden rastrearse en la última dictadura militar argentina (1976 -1983) cuando fueron expulsados de la universidad y de instituciones como el INTA una serie de referentes, que luego se nuclean en la fundación de AAPRESID. Para más información leer Hernández,V (2013) “Genealogía de una elite rural: elucidación antropológica de una práctica de poder”.



el desarrollo de la siembra directa que ya se aplicaba en otros lugares del mundo. Rogelio Fogante y Victor Trucco estuvieron entre estos “innovadores” que apostaron a desarrollar esta nueva técnica en el país, con el objetivo según los mismos de obtener mayor productividad y rentabilidad sin dañar el suelo. La asociación, que hoy se define como ONG, difunde la siembra directa como un nuevo paradigma agrícola basado en las “4 E: economy, ethics, enviroment, energy”. La siembra directa aparece como la manera de superar lo que definen como el “dilema de la especie humana” en esta nueva era: productividad para alimentar a una población en crecimiento permanente versus sustentabilidad para garantizar la sobrevivencia de los recursos naturales. En casi un cuarto de siglo de existencia la organización se ha ido consolidando organizativamente y ha sumado un gran cantidad de afiliados.<sup>14</sup>

La siembra directa, que consiste esencialmente en el trabajo de la tierra sin labranza, utilizando los rastros del cultivo anterior, tuvo resistencia en los primeros años para la introducción en el campo argentino pues surgieron algunos inconvenientes para su aplicación. Pero con la introducción de la soja RR y el herbicida glifosato en 1996 se le dio un empujón a este sistema, a partir de la reducción de costos y el control de las malezas. La influencia de AAPRESID empieza a crecer enormemente a partir de la introducción de los transgénicos. Fue la primera institución en apoyar la apertura del mercado argentino a los mismos, y de promoverlos activamente a través de la organización de un seminario con el centro David Rockefeller de la Universidad de Harvard.

La organización sostiene que la siembra directa como sistema implica además de la labranza cero el impulso de una serie de “buenas prácticas agrícolas” como rotación de cultivos, nutrición estratégica, manejo eficiente y responsable de agroquímicos. Hoy están promoviendo, como propuesta de avanzada, la Agricultura Certificada y el Sistema Chacras que se asienta en la idea de la valorización de la producción a partir de la certificación de las “buenas prácticas agrícolas” promoviendo un salto cualitativo (supuestamente por el aumento de la calidad de la producción) y cuantitativo (medido en la cantidad de conocimiento invertido por hectárea). Esta apuesta se enmarca en la consolidación en las últimas décadas de una nueva forma de producción del capitalismo donde cada vez más el valor y la competitividad de la producción están condicionados en mayor grado por la capacidad de los productores de incorporarles información (De Mattos, 2004:15-16).

La misión de la organización en el transcurso de los años, sin abandonar la promoción de la siembra directa, ha adquirido mayor integralidad promoviendo primero un modelo de actividad agropecuaria, y hoy avanzando a la construcción de un modelo de país. Esta

---

<sup>14</sup>Aapresid cuenta con más de 1600 socios productores, técnicos y empresas, así como 33 grupos regionales en el país. <http://www.aapresid.org.ar/aapresid-2/>

maduración en los objetivos de AAPRESID se observa en las temáticas de sus congresos nacionales, principalmente a partir del inicio del nuevo siglo cuando comienzan a abordarse problemáticas que exceden al ámbito productivo (Hernández, 2009:61). En el último congreso el presidente de la asociación hizo un repaso sobre la evolución de la misma, donde marca una serie de temáticas que fueron abordando en estos encuentros nacionales que visibilizan este desarrollo.<sup>15</sup> El primer congreso en 1992 tuvo un perfil bien técnico abocado a la difusión de la labranza cero. Entre 1992 y 1998 fueron congresos donde desde la institución se buscó compartir una estrategia para una “producción sustentable” y promocionar una agricultura sustentable de alta producción. De 1999 al 2001 AAPRESID sostuvo que el desafío era innovar, y en los congresos debatieron cuales son los desafíos y oportunidades de la agricultura en un mundo globalizado. En el 2003 plantearon el “Darse Cuenta” de que la hora del “empowerment” era necesaria para asumir los cambios, construirlos y llevarlos a la práctica, era el momento de la reinvención y prospectiva. En el año 2008 a partir del “conflicto del campo” (año que identifican como bisagra) el congreso se llamó “Quo Vadis, Agro y Argentina”, y se centró tanto en los debates coyunturales por las retenciones como en un abordaje sobre el modelo de país. Desde ese año los congresos han fortalecido ese perfil más político.

En esta trayectoria hacia un perfil más integral de la organización es necesario nombrar la presentación del Libro Blanco llamado “Un camino común” en el año 2004 en el marco del XII Congreso de Aapresid. El mismo es coordinado por Víctor Trucco y Gustavo Grobocopatel y expresa una reflexión sobre Argentina. Redactado en un lenguaje empresarial, destaca las oportunidades, restricciones y cuellos de botellas que tendría el país; y lo sitúan en un contexto global de desenvolvimiento de una “sociedad del conocimiento”, de la cual sería imposible quedarse afuera, si se pretende progresar.<sup>16</sup> Esta perspectiva modernizante sostenida en los congresos y publicaciones, se ve articulada con una mirada histórica de tinte liberal la cual ordena el devenir de los sucesos históricos por dos grandes ejes: la lucha contra la tiranía y como contraparte la defensa de la institucionalidad, recuperando a la generación del 80 como los grandes constructores de una trama institucional moderna.

La generación de estadistas que manejaron el país en la segunda mitad del siglo XIX estaba muy compenetrada con la necesidad de tener instituciones para que el país crezca y

---

<sup>15</sup>Cesar, Belloso. “Discurso Inaugural XX Congreso de la Asociación argentina de productores en siembra directa”. Rosario, Agosto 2012. [www.string-agro.com/aapresid](http://www.string-agro.com/aapresid)

<sup>16</sup> En una nota aparecida a los días del lanzamiento de la publicación en el diario Clarín, se plantea “El libro reflexiona a partir de la actual sociedad de conocimiento dejando de lado la historia del país y las culpas; parte de los cambios que se han producido en el mundo como consecuencia de la explosión tecnológica e informática, lo cual no solo ha aumentado las posibilidades sino que las ha hecho más accesibles. Por esto es preciso ‘darse cuenta’ rápido y actuar” (Clarín, 21/08/2004).

se desarrolle. Desgraciadamente ese respeto a las instituciones se perdió paulatinamente después del golpe de septiembre de 1930 (...) Estas ideas [totalitarias] fueron introducidas en la Argentina y son la causa del debilitamiento de nuestras instituciones democráticas (Solbring, 2012)

Si bien los congresos y las publicaciones de AAPRESID han evolucionado en un perfil más abiertamente político e ideológico, mantienen toda una serie de actividades de perfil meramente técnico mediante las cuales construyen principalmente su legitimidad dentro del mapa institucional agrario. Las más importantes son las jornadas nacionales denominadas “Un productor en acción” donde visitan un establecimiento considerado de interés por su forma de producir; las jornadas regionales “Día de campo” con el mismo carácter que las anteriores pero con el objetivo específico de mostrar la problemática zonal, y desarrollar e intercambiar experiencias en Siembra Directa; las jornadas de intercambio técnico para llegar a conclusiones sobre los avances tecnológicos que se publican en la revista de la organización; y los cursos o jornadas temáticas en biotecnología, agricultura de precisión, etc.

La entidad asume a través de estas actividades una estructura organizativa que busca caracterizarse por la flexibilidad, velocidad, adaptabilidad, la gestión de personas, de conocimiento e información como valores rectores. En este sentido el elemento central que caracteriza a la estructura orgánica de AAPRESID es el tejido y gestión de redes, ya que las mismas “proporcionan formas de alianzas, sociedades, competencia (cooperación y competencia simultánea) generando un gran valor en los modelos de negocios” (Cultura Regionales, 2011). Esta modalidad organizativa se expresa en la gestión de una serie de proyectos (agricultura certificada, sistema chacra, etc) que permiten la participación directa de los socios, ya que recalcan que estos son los “verdaderos mandantes” en la organización. Este elemento se vincula a la línea institucional fortalecida en los congresos más recientes que busca el “empowerment” de los productores (en una acepción individualista de este concepto), buscando incluirlos en las tomas de decisiones colectivas sobre los temas que los afectan. Emerge con fuerza en las últimas décadas el término *gobernanza* como esta modalidad de poder descentralizada, anclada principalmente en lo local y que se enmarca en una crisis y deslegitimación del poder centralizado de los estados de bienestar. La gestión en redes y la noción de gobernanza aparecen estrechamente vinculadas y tienden a borrar la frontera entre la esfera pública y la privada. (Graña, 2008; De Mattos, 2004)

La constitución de estas redes y formas de organización descentralizadas se expresa en AAPRESID en la organización por regionales<sup>17</sup>, que están constituidas por grupos de socios que

---

<sup>17</sup>Aapresid hoy cuenta con ocho regionales: Salta, Chaco, San Luis, La Pampa, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires. Las cuales se encuentran a su vez organizadas en tres nodos (oeste, norte y sur) que comprenden a aquellas regionales ubicadas en zonas agroecológicas similares. ([www.aapresid.org](http://www.aapresid.org))

representan a la institución en su zona de influencia. Entre los objetivos de estos grupos se encuentran fomentar el crecimiento técnico y económico de los socios, estimular la generación de nuevos conocimientos, generar un espacio para la fidelización de los miembros de AAPRESID y principalmente promover la trascendencia de los productores a la comunidad. Es importante destacar este último objetivo pues aparece en reiteradas ocasiones la necesidad de fomentar el protagonismo de los socios en sus comunidades respectivas. Emerge con fuerza la búsqueda de construcción de los agentes económicos en líderes locales que estén comprometidos y en permanente interacción con su comunidad, en la búsqueda de lo que definen como “bien común”.

La descentralización y los grados de autonomía otorgados a las regionales, no significan libertad total de acción para estos espacios, por lo contrario se encuentran coordinados por una dirección nacional la cual centraliza los proyectos económicos más importantes, las políticas de sponsors, comunicación y los programas solidarios. En relación a estos últimos nos interesa recuperar la experiencia del programa Soja Solidaria, el más relevante por la mediatización que alcanzó a partir de las críticas que tuvo. Este fue lanzado en el año 2002, contextualizado en la crisis social y económica que vivía el país, y se basó esencialmente en la donación por parte de los productores del 1% de su cosecha, y en un plan educativo para enseñar a consumirla en el país. Esta iniciativa generó gran revuelo por parte de organizaciones sociales y ambientales quienes denunciaron que el programa estaba orientado a construir legitimación de las empresas de agronegocios y a crear un mercado interno para las mismas, lo que llevo al detenimiento de la promoción del mismo.<sup>18</sup>

La asociación se reconoce como una entidad de productores por esto plantea no realizar investigaciones científicas, pero genera continuamente condiciones de cooperación con el INTA y las universidades especialmente con la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) y la Universidad Austral. Pero también, partiendo de la base de que gran parte de las innovaciones pasan casi directamente de la empresa al productor, están realizando ensayos con técnicos de las empresas socias sobre temas considerados de interés. A su vez impulsan la creación de parte de sus miembros de proyectos biotecnológicos, en este sentido plantea Victor Trucco:

Quiero finalizar destacando que fue una consecuencia de la visión y el espíritu emprendedor que se alentó siempre en Aapresid, que condujo a la formación de Bioceres en un primer momento, luego Indear y ahora Verdeca SA, que tiene su sede en EE.UU y que es una sociedad con la empresa americana, Arcadia. El propósito de esta, es incorporar

---

<sup>18</sup> Actualmente Aapresid ha avanzado en otra línea de intervención solidaria a través de la articulación junto con Aacrea con la Fundación Conin, cuyo objetivo institucional es atacar la desnutrición infantil.

‘nuevos genes’ en el cultivo de soja, con la idea de desarrollar los mercados en Argentina, Brasil, EE.UU, con vistas de atender la demanda China (Trucco, 2012).

Entre las empresas con quienes sostienen explícitamente tener una alianza se encuentran las transnacionales más importantes del sector como Bayer, Agrotain y Monsanto<sup>19</sup>; y con un gran número de bancos y aseguradoras privadas que actúan como sponsors de las principales actividades de la organización. Por otro lado tienen un trabajo muy importante en el ámbito de la comunicación, ya que desde el inicio nacen con un trabajo de difusión mediático, lo que ha hecho que establezcan relaciones fuertes con muchos medios de comunicación nacionales (Clarín Rural, La Nación Campo, Canal Rural, Radio Mitre, Continental) y regionales (Agroverdad de Córdoba, El Litoral de Santa Fe, Nuevo ABC Rural de Pergamino).

Así desde estas alianzas con universidades, institutos del estado y empresas privadas se intenta presentar como un tercer sector que genera articulación tanto con el ámbito público como el privado en el país. Pero a su vez realizan una gran apuesta a la construcción de redes internacionales. La asociación nace ya con un perfil muy fuerte en ese sentido. En su primer congreso en 1992 fueron fundadores e impulsores de la Confederación de Asociaciones Americanas para la producción agropecuaria sustentable (CAPPAS) de la que forman parte organizaciones de Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y EE.UU; y ya en el congreso Cumbre de la tierra de Río de Janeiro del mismo año (Río 92) presentan un documento promoviendo un camino “sustentable” para la producción agropecuaria basada en la SD y la innovación tecnológica. A su vez conforma junto a otras asociaciones americanas (especialmente cámaras de empresarios sojeros) la International Soybean Growers Alliance desde donde trabajan para difundir los “beneficios” de la soja, asumiendo el compromiso de satisfacer la creciente demanda de alimentos y que estos se produzcan de manera sustentable. Por último, entre otro de los espacios de articulación internacional de importancia en el que participan se encuentra la Mesa Redonda de Soja Responsable (RTRS), de la cual forman parte desde su nacimiento. Este espacio se conformó en el año 2007 en Brasil por miembros de empresas y organizaciones de diferentes países del mundo, el objetivo del mismo explícitamente es “promover la producción y comercialización de soja económicamente viable, ambientalmente sustentable y socialmente equitativa” (Revista SD N°94, 2008:10). Sin embargo entre los argumentos para la formación de este espacio se cuelan los meramente económicos de obtener

---

<sup>19</sup> El vínculo estrecho que sostiene desde sus comienzos AAPRESID con Monsanto ha sido destacado por algunos intelectuales que enfatizan el rol de la asociación como promotora de los productos de la empresa multinacional en la Argentina (Robin, 2008:383-384; Romero, 2013:295). Sin ser un tema al que nos dediquemos en este artículo, nos parece importante destacar que partimos de un enfoque que presta atención al papel dinámico de los actores locales en la introducción del paradigma de los agronegocios en Argentina distanciándonos de quienes defienden que este es meramente el producto de la imposición externa de las grandes corporaciones transnacionales.

valor construyendo criterios de certificación de la calidad de la producción. Todas estas instancias internacionales juegan al menos un doble papel. Por un lado son constructoras de sentidos respecto a la producción de soja transgénica y la aplicación de nuevas tecnologías, y por el otro emergen como asociaciones corporativas en defensa de los productores sojeros frente a diversas demandas (especialmente vinculada al uso de agroquímicos), y como representantes de sus intereses ante los diferentes gobiernos.

## 2. *Los caminos se entrelazan*

En el breve recorrido por la historia y características de ambas organizaciones, empezamos a encontrar algunos puntos claves que tienen en común, que se refuerzan a partir de la creciente vinculación en la práctica entre ambas. Entre los acontecimientos centrales en este sentido podemos encontrar la elaboración de documentos de manera conjunta, que buscan posicionar a las entidades como referentes claves en momentos de crisis para el agro. En este plano debemos destacar la creación de un documento entre ambas entidades durante la crisis del año 2002 en un periodo de tensión entre los productores y las empresas proveedoras de insumos por los altos endeudamientos; y el elaborado en el 2008 en el contexto del “conflicto del campo” donde se centran en agradecer el apoyo que había recibido el sector agropecuario en los días más álgidos del conflicto. La presentación articulada en sociedad en este año, de todas formas, se venía gestando a partir del encuentro en años previos de AACREA y AAPRESID en otras iniciativas que protagonizan.

Nos interesa destacar, por su trascendencia y relevancia, dos proyectos que venían trabajando desde años anteriores en conjunto. Estos expresan la evolución de las organizaciones en la construcción de iniciativas multisectoriales, que exceden a las problemáticas agropecuarias.

En primer lugar en el 2006 constituyen la Fundación Darsecuenta, iniciativa impulsada inicialmente por AAPRESID pero a la que rápidamente se suma AACREA. Hoy está conformada por estas dos organizaciones de productores junto a Acta (Asociación de Cámaras de Tecnología agropecuaria) que reúne a las principales empresas proveedoras de innovaciones tecnológicas (de fertilizantes, maquinarias, semillas, etc). Darsecuenta es una usina de pensamiento que se propone la difusión de ideas y valores a través de diferentes mecanismos como el sostenimiento de una página web, la elaboración de una revista, la participación en foros y charlas, la presentación en los medios de comunicación y la elaboración de materiales audiovisuales. El objetivo de la institución es resumido por uno de sus creadores Victor Trucco (ex-presidente de Aapresid) en un escrito en un foro agropecuario:

Con Darsecuenta, pretendemos contribuir al proceso necesario de desmitificación, que representa la “parálisis paradigmática” – ideas que no funcionan - en la que estamos

atrapados los argentinos. Esta idea fue bien recibida desde el comienzo, por eso se sumaron AACREA primero y ACTA después; para luego decidir constituir la Fundación Darsecueta, cuyo fin es promover entre los argentinos un cambio de paradigmas que tenga impacto similar al que ha tenido para nosotros el cambio operado en el ámbito agropecuario (Trucco, V: 2009)

De esta manera Darsecueta es abiertamente un *think tank*, en el sentido de que busca articular el conocimiento como fuente de poder, y el desarrollo de ideas científicas y de la técnica como la base para el establecimiento de políticas (Thompson, 1994:10). Construye su legitimidad como fundación en la elaboración de recomendaciones por situarse en un campo diferente al de la política, en el campo del saber (Bourdieu, 1976; 2005). Al mismo tiempo “libran” a Aapresid y Aacrea de ser aparatos ideológicos pues construyen explícitamente una organización con ese sentido, argumentando de las otras entidades ser meramente espacios de socialización del conocimiento por parte de los productores.

En segundo lugar en el año 2007 firman un acuerdo en conjunto con la empresa Basf Argentina y Asagir de cooperación con la Fundación Conin, el cual “busca revertir una contradicción: Argentina país productor de alimentos con altos niveles de desnutrición infantil”, en el camino de “garantizar una forma de desarrollo sustentable de la sociedad e invertir en el futuro del país: los niños”<sup>20</sup>. El acuerdo consiste en un plan estratégico para fortalecer los centros de la fundación en todo el país, con aportes en el área de capacitación de líderes, de relevamiento del estado de la organización, de comunicación (programas televisivos, boletines mensuales, elaboración de videos institucionales), establecimiento de alianzas estratégicas con una red social de organizaciones del estilo (Red de bancos de Alimentos, Help Argentina) y con las empresas más importantes del sector (por ejemplo en el año 2009 realizan un acuerdo de financiamiento con Monsanto).

Por último también realizan las llamadas jornadas de tranqueras abiertas, donde se llevan a cabo charlas técnicas y políticas sobre la situación del país, y recaudan fondos para la fundación Conin. De esta manera en los últimos años han dedicado esfuerzo en la socialización de cuestiones organizativas y en la recaudación económica para la articulación con esta fundación que se centra en tratar una de las consecuencias de la pobreza en nuestro país: la desnutrición infantil. La cual, si bien se plantea abordar de forma estructural, se enfoca únicamente a través de una acción educativa para aprender a alimentar nutritivamente, y de caridad asistencial a través de donaciones.

---

<sup>20</sup>Se recomienda ver el documento “AACREA, AAPRESID, ASAGIR Y BASF concretan alianza con la FUNDACIÓN CONIN (Cooperadora para la nutrición infantil)”. Junio 2007. ([www.basf.com.ar](http://www.basf.com.ar))



Ambas formas de intervención conjunta expresan la aparición cada vez con mayor fuerza de un discurso de responsabilidad moral del empresariado agrícola con las problemáticas que identifican como más trascendentes en el país.

### 3. *Aapresid y Aacrea: ¿entidades técnicas o aparatos ideológicos?*

En el recorrido de la historia, las características y los caminos transitados en conjunto por las organizaciones en estudio podemos dilucidar aquellos puntos que condensan la enorme similitud en el rol que Aapresid y Aacrea juegan en el mapa social e institucional de nuestro país. Estos nos permiten visibilizar que a pesar de que ambas instituciones se presenten como ONGs interesadas meramente en el desarrollo técnico-productivo, nunca ha sido ese únicamente su objetivo, y han ampliado su perfil en los últimos años incorporando nuevos terrenos de intervención que muestran más claramente su rol.

En primer lugar hemos reconocido los puntos comunes respecto tanto a la dinámica organizativa interna basada en la flexibilidad, la construcción en red y la descentralización como a la dimensión político-institucional ubicándose ambas en una especie de tercer sector desde donde dialogan tanto con dependencias estatales (INTA, UBA, MAGyP), como con las principales empresas de la agroindustria con las cuales establecen alianzas explícitas. Construyen esa legitimidad en las últimas décadas a partir de presentarse como una referencia en el campo del conocimiento, introduciendo en el país los adelantos tecnológicos que se desarrollan en otras partes del mundo. A su vez se distancian de la misma manera de las entidades gremiales del sector (SRA, CRA, FAA, CONINAGRO) a las cuales presentan como meramente corporativas y en un estado de demanda permanente. Por lo contrario ellos asumen un rol que se presenta como constructivo en primer lugar de un modelo de desarrollo agropecuario, y más tarde de un modelo de nación. En este sentido han tenido una evolución similar desde el comienzo del nuevo siglo, incorporando iniciativas multisectoriales.

En segundo lugar visibilizamos en este primer recorrido por las organizaciones una red conceptual que ambas utilizan de manera regular donde podemos encontrar una “convergencia discursiva” (Vasilachis de Gialdino, 2007:162). En los documentos orales y escritos de cada una de las entidades (y por supuesto en aquellos en los que confluyen) se constituyen objetos y también sujetos, además de proponer un modelo determinado de interpretación y legitimación con características muy similares, que podemos identificar como parte de la misma formación discursiva. Identificamos cinco núcleos conceptuales compartidos: 1) una visión sobre la sociedad, el individuo y la tecnología vinculadas a los conceptos de sociedad del conocimiento, paradigma tecnológico y empowerment 2) la justificación moral de la actividad agropecuaria a partir de la insistencia en el problema del hambre en el mundo 3) la concepción de la naturaleza como capital y la defensa del “desarrollo sustentable” como mecanismo de legitimación 4) una



mirada sobre la relación estado-empresa-sociedad civil vinculada a los conceptos de empresarios innovadores, desarrollo local y responsabilidad social empresarial 5) un modelo de desarrollo de la nación vinculado a una perspectiva histórica de tinte liberal, de largo aliento en nuestro país.

Por último, AAPRESID y AACREA comparten los mismos soportes desde donde enuncian sus discursos y buscan construir hegemonía, entendiendo por tal las formas de materialización de las ideas antes enunciadas en determinadas prácticas sociales e instituciones formales. Estos espacios materiales fueron en un principio los congresos nacionales de ambas entidades los cuales comenzaron difundiendo un discurso meramente técnico y han avanzado en encuentros en la actualidad con temáticas sociales y políticas. Con los años fueron articulando con los medios de comunicación más importantes del país diversificando en el transcurso del tiempo las estrategias hacia los mismos y construyendo políticas de comunicación propias (páginas web, videos institucionales, libros). En la última década dieron un salto en la construcción de programas de solidaridad, educativos y de liderazgo. Con estos proyectos no solo legitiman a los sectores empresariales que conforman las organizaciones y a las empresas multinacionales con quienes los impulsan, sino que también sirven como vías de divulgación de la ideología sostenida por ambas entidades en otros sectores sociales (especialmente en los pueblos del interior de la Argentina).

De esta manera, a partir de este primer acercamiento a AAPRESID y AACREA, identificamos la ampliación del perfil y los terrenos de intervención de ambas instituciones. Si bien desde su nacimiento hasta la actualidad ambas asociaciones se autodefinen como “técnicas” -centradas en la promulgación de los avances científicos-tecnológicos en el agro- y desde esta presentación asumen cierta neutralidad valorativa, pudimos visibilizar que desde un comienzo tuvieron claros objetivos políticos e ideológicos. Sin embargo es necesario destacar la “transición” de un plano más vedado de la acción político-ideológica a un tipo de intervención más abierta en este sentido. Esta transición fue rastreada en este trabajo a través de la vinculación con los cambios en la coyuntura política nacional (identificando años claves como la vuelta de la democracia en 1983, la crisis del 2001 y el “conflicto del campo” en el 2008, entre otros). Su explicación debería complementarse con un análisis más profundo de las etapas del desarrollo agrario en el país, específicamente en la consolidación de la hegemonía del modelo de los agronegocios en sintonía con esta tendencia a nivel mundial. La implementación de este modelo supuso una enorme transformación de la estructura social del agro argentino, modificando la posición social de los promotores de AAPRESID y AACREA quienes se constituyen como parte los “grandes ganadores” del mismo. Desde este lugar de legitimación asientan en la actualidad la pretensión de constituirse en referentes morales para el país.

A partir de este recorrido podríamos afirmar que estas “entidades técnicas” asumen un papel de *aparatos ideológicos* (Althusser, 1970) no tanto por la elaboración de nuevas ideas,

sino más bien por el papel de promoción y difusión de un conjunto articulado de ideologías preconstituidas. Los núcleos conceptuales del discurso que sostienen expresan mecanismos ideológicos a través de los cuales legitiman el modelo de producción de los agronegocios y un nuevo rol para el productor agropecuario bajo la figura del empresario innovador. Pero a su vez expresan una clara intención de construcción de un discurso hegemónico tanto al interior de los actores protagonistas del campo como hacia el conjunto de la sociedad argentina. Esta intención de constituirse en una referencia clara a nivel intelectual y moral la visibilizamos tanto en la diversificación de las actividades que realizan y sus destinatarios como en una serie de operaciones ideológicas que se encuentran presentes claramente en los discursos de ambas entidades. Entre ellas encontramos la apelación a las verdades científicas como forma de legitimación, la fundamentación moral de muchas de sus prácticas económicas y la interpelación a un interés general cuando defienden las innovaciones en todos los aspectos del modelo productivo, encubriendo quienes ganan y quienes pierden a partir de esos cambios.

El crecimiento en la cantidad de socios, en los asistentes de sus congresos, en su presencia en los Medios de comunicación nacionales y locales, en las alianzas con empresas multinacionales y universidades son algunos indicadores del alcance de la capacidad hegemónica de AAPRESID y AACREA. Estas entidades se han constituido claramente en una “voz autorizada” en el sector. Sin embargo, queda como tarea pendiente indagar sobre su real eficacia interpelativa. Es decir, avanzar en una línea de investigación que analice su influencia en los discursos, identidades y modos de vida de los actores agropecuarios y las comunidades del interior donde insertan sus programas.

## **Siglas**

AACREA: Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola

AAPRESID: Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa

ACHA: Asociación Criadores de Holando Argentino

ACCARA: Asociación Civil de Cunicultores y Avicultores de República Argentina.

ACDE: Asociación Cristiana de Empresarios

ACSOJA: Asociación de la Cadena de la Soja de Argentina.

ACTA: Asociación de Cámaras de Tecnología Agropecuaria

ASAGIR: Asociación Argentina de Girasol

BM: Banco Mundial

CAPPAS: Confederación de Asociaciones Americanas para la Producción Agropecuaria Sustentable.

CARBAP: Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa

CIEPYC: Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata.

CETA: Centro de Estudios de Tecnología Agrícola

CGIAR: Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional

CRA: Confederaciones Rurales Argentinas

CREA: Consorcios Regionales de experimentación Agrícola

CTA: Corporaciones Transnacionales Agroindustriales

CONINAGRO: Confederación Intercooperativa Agropecuaria

CONABIA: Comisión Nacional de Biotecnología Agropecuaria

CONICET: Consejo Nacional de investigaciones científicas y tecnológicas

FAA: Federación Agraria Argentina

FAUBA: Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

FDA: Food and Drug Administration

GATT: Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

ISAAA: International Service for de Acquisition of AgribiotheApplications

ISGA: International Soybean Growers Alliance

MAGyP: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca

ONG: Organización no gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

RSE: Responsabilidad Social Empresarial

RTRS: Mesa Redonda de Soja Responsable

Soja RR: Soja Roundup Ready

SRA: Sociedad Rural Argentina

UBA: Universidad Nacional de Buenos Aires

UCA: Universidad Católica Argentina

UNL: Universidad Nacional del Litoral

USDA: United State Department of Agriculture

## **Bibliografía**

**Althusser, Louis (1970)** [2008], *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión.

**Bourdieu, Pierre (1976)** “Algunas propiedades de los campos”. En: *Sociología y Cultura* (1984), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Editorial Grijalbo, 1990.

----- (2005) "Campo de poder, campo intelectual y habitus de clase" y "El campo científico". En: *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires. EUDEBA.

**Bruno, Paula (2005)** “Un balance sobre los usos de la expresión generación del 80, 1920-2000”. Documento de trabajo N° 34. Departamento de Humanidades. Buenos Aires: Universidad de San Andrés. Enero 2005. Disponible en [www.udesa.edu.ar](http://www.udesa.edu.ar) (visitado 10/08/2012)

**Cafiero, María Belén (2011)** “Las empresas y el movimiento de protección social: una discusión en torno a Karl Polanyi”. En: *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, UNGS-IDES, N°7/8, agosto 2011.

**De Mattos, Carlos Antonio. (2004)** “De la planificación a la governance. Implicancias para la gestión territorial y urbana”. En: *Revista paranaense de desenvolvimiento*, Curitiba, n°107, p 9-23, jul /dez.2004.

**Dossi, Marina y Lissin, Lautaro (2011)** “La acción empresarial organizada: propuesta de abordaje para el estudio del empresariado”, En : *Revista Mexicana de Sociología*73, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales , México D.F, N° 3, julio-septiembre, pp. 415-443.

**Graña, Francois (2008)** ‘Everyone against the state: uses and abuses of “governance”’. En: *502/espacio abierto*. Vol. 14 n°4 (octubre-diciembre 2005): 501-529.

**Gras, Carla (2009)** “El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones”. En: Gras.C y Hernandez.V (coords), *La Argentina rural De la Agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial Biblos, 1era edición Buenos Aires ISBN 978-950Ñ-786-750-7, pp: 39-59

**Grosso, Susana y Albaladejo, Cristophe (2009)** ‘Los ingenieros agrónomos y la “nueva agricultura”: des/territorialización de la profesión’. En: Gras.C y Hernandez.V (coords) *La*

*Argentina rural De la Agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial Biblos, 1era edición Buenos Aires ISBN 978-950Ñ-786-750-7. Pp:117-133

**Hernández, Valeria (2009)** “La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas”. En: Gras.C y Hernandez.V (coords). *La Argentina rural De la Agricultura familiar a los agronegocios* Gras.C y Hernandez.V (coords). Editorial Biblos, 1era edición Buenos Aires ISBN 978-950Ñ-786-750-7. Pp: 39-59

..... (2013) “Genealogía de una elite rural: elucidación antropológica de una práctica de poder”. En Mundo Agrario, FAHCE-UNLP, Centro de Historia Argentina y Americana, vol 13, n°26.

**Matas, Carles Ramió (2001)** “Los problemas de la implantación de la nueva gestión pública en las administraciones públicas latinas: modelo de estado y cultura institucional”. Documento publicado en la revista del CLAD *Reforma y Democracia* N°21, Caracas, Venezuela.

**Mouffe, Chantal (1991)** “Hegemonía e ideología en Gramsci”. En: Antonio Gramsci y la realidad colombiana, Bogotá, Foro Nacional, pp. 167-227.

**Offe, Claus (1980)** “The attribution of public status to interest groups observations on the west. German Case”. En: S.Berger (ed.) *Organizing Interests in western Europe: pluralism, corporatism and the transformation of politics*. Cambridge; Cambridge University Press, 123-158.

**Robin, Marie Monique (2008)** *Monsanto De la dioxina a los OGM Una multinacional que les desea lo mejor*. Ediciones Península, Barcelona, pp: 383-384.

**Romero, Fernando. (2013)** El capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano (1976-2008). Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires, Argentina, tomo 1, pp:295.

**Shamir, Ronen (2008)** “Corporate Social Responsibility: Towards a New Market-Embedded Morality? En: *Theoretical Inquiries in Law*, Volumen 9 (Legal Pluralism, Privatization of law and multiculturalism), Número 2, July 2008, The Berkeley Electronic Press.

**Thompson, Andres (1994)** “Think Tanks” en la Argentina . *Conocimiento, instituciones y política*. CEDES, Buenos Aires, Argentina. Julio de 1994. p. 61. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cedes/thom1.rtf>

**Vasilachis de Gialdino, Irene (2007)** *Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso*. CIEL-PIETTE (Conicet-Argentina).

### **Bibliografía material secundario**

**AAPRESID**, discursos institucionales en [www.aapresid.org.ar](http://www.aapresid.org.ar) (consultados durante el mes de noviembre del 2012)

**AACREA**, discursos institucionales en [www.aacrea.org.ar](http://www.aacrea.org.ar) (consultados durante el mes de noviembre del 2012)

**Belloso, Carlos (2012)** “Discurso Inaugural XX Congreso de la Asociación argentina de productores en siembra directa”. Rosario, Agosto 2012. [www.string-agro.com/aapresid](http://www.string-agro.com/aapresid) (visitado 11/12/2012)

**Brochure institucional** “Cultura Regionales. Pautas de funcionamiento para los grupos regionales de AAPRESID. Publicado en mayo del 2011. Disponible en: <http://www.aapresid.org.ar> (visitado el 26/09/2012)

**Diario Clarín**, “Para seguir una camino común”. Nota publicada en Suplemento Rural, el 21/08/2004. Disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/rural/2004/08/21/r-01211.htm> (visitado 15/12/2012)

**Documento** “AACREA, AAPRESID, ASAGIR Y BASF concretan alianza con la FUNDACIÓN CONIN (Cooperadora para la nutrición infantil)”. Junio 2007. Dponible en: [www.basf.com.ar](http://www.basf.com.ar) (visitado 6/10/2012)

**Jaime, Juan Cruz (2010)**, *Libro CREA 1960-2010. 50 años contribuyendo al progreso de la patria* (2010). Asociación Argentina de Consorcios regionales de Experimentación Agrícola, Buenos Aires.

**Mactas, Mario (2004)** *Libro Blanco “Un camino común”*. Asociación Argentina de los Productores de Consorcios regionales de Experimentación Agrícola, Buenos Aires.

**Reporte anual CREA 2012-2013.** Disponible en: [http://issuu.com/publicacionescrea/docs/reportes\\_anual\\_crea\\_2012-2013?e=8264177/4311214](http://issuu.com/publicacionescrea/docs/reportes_anual_crea_2012-2013?e=8264177/4311214) (visitado el 18/12/2012)

**Revista** de la Asociación Argentina de los Productores de siembra directa. N°94, pp 10. Año 2008

**Solbring, Otto (2012)**, “Angola o Nueva Zelanda. La agricultura y ganadería de la Argentina dentro de 20 años”. Discurso pronunciado en el XX Congreso de Aapresid “20 veces Sí”. Disponible en: [www.aapresid.org.ar](http://www.aapresid.org.ar) (visitado 20/02/2013)

**Trucco, Victor (2009)** Mensaje en el Foro agropecuario del Portal Universo Campo, publicado el 20/03/2009. Disponible en: <http://www.universocampo.com/tema.php?idtema=11668> (visitado el 25/09/2012).

..... **(2012)** Discurso pronunciado en el XX Congreso de Aapresid “20 veces Sí”. Disponible en: [www.aapresid.org.ar](http://www.aapresid.org.ar) (visitado 18/02/2013).